



## Pulseras de alta tecnología ofrecen tranquilidad a las madres

Por Christina Stolarz - The Detroit News

PONTIAC, EEUU – Como madre primeriza, Bethany Rudnicki se aseguró de seguir todas las indicaciones de su médico – comida saludable, mucho descanso y tomar vitaminas – durante su embarazo.

Sin embargo, la futura mamá de 27 años de Waterford Township, Michigan, estaba un poco nerviosa esa semana, cuando ingresó en el hospital St. Mercy Oakland, en Pontiac (EEUU). Ella había escuchado muchas historias terribles, de niños cambiados al nacer y de raptos de bebés en los hospitales. Sin embargo, sus temores se disiparon en el momento en que cogió en brazos a su bebé recién nacido, Devin David, y **escuchó un pitido**.

Rudnicki se enteraba en ese momento de que **el sonido venía de un microchip introducido en unas pulseras que ella y Devin llevaban**, y significaba que su hijo y ella estaban sincronizados.

Otros hospitales están utilizando este sistema de pulseras, llamado Hugs® y Kisses®, para impedir los cambios de bebés y garantizar su seguridad. Además del Hospital St. Josef Mercy, el Hospital William Beaumont, en Royal Oak (EEUU), está planeando instalar el sistema en septiembre, y los directores del Centro de Salud St. Joseph, en Macomb County (EEUU), ya consideran utilizar esta tecnología.

“Definitivamente el sistema me hizo sentir más a gusto. Para empezar, una está siempre nerviosa con todo esto”, dijo Rudnicki, que ha cumplido años el pasado domingo. **“Es un gran dispositivo de seguridad, especialmente hoy en día. Una nunca sabe lo que puede pasar”**.

Las pulseras emiten un sonido siempre que el bebé se acerca a la madre. Además, los microchips – introducidos en la pulsera – están conectados de forma inalámbrica a un sistema sofisticado que **bloquea los ascensores y puertas de salida si el bebé se acerca a las salidas con otra compañía que no sea la de su madre**.

Las alarmas del hospital **sonarán incluso si el padre (que no posee una pulsera) intenta sacar el bebé del hospital**, aunque sólo sea para un paseo, dijo Kate Austin, directora del sector de servicios a madres y niños del hospital St. Josef Mercy.

El sistema, desarrollado por VeriChip, es controlado a través de ordenadores ubicados en el puesto de enfermería.

Aunque el raptos de bebés raramente suele ocurrir, dicen los expertos, esto no impide que los hospitales sigan invirtiendo en tecnología de última generación para **dar más tranquilidad a los padres**.

“Es un gran dispositivo de seguridad, especialmente hoy en día. Una nunca sabe lo que puede pasar”.

Bethany Rudnicki, madre de un bebé recién nacido.





De acuerdo con el Centro Nacional de Menores Desaparecidos o Explotados (Vancouver, EEUU) 248 bebés han sido raptados entre los años 1983 y 2007, y de estos, 121 fueron substraídos de centros sanitarios; cuatro de estos casos ocurrieron en Michigan.

“La probabilidad de que eso pueda ocurrir es ínfima, pero necesitamos estar siempre alerta”, dijo Cathy Nahirny, gerente administrativa de la división de entrenamiento en el Centro Nacional. “Los hospitales nunca son 100% seguros. Ningún lugar lo es”. La tecnología de las pulseras ha demostrado ser muy útil en los hospitales. Además, el centro recomienda que los hospitales entrenen a su personal en seguridad infantil, así como instalar cámaras de seguridad y mantener tantas puertas cerradas como sea posible en las maternidades.

El personal del Hospital Royal Oak Beaumont (EEUU) ha investigado medidas adicionales de seguridad para la planta de maternidad desde hace una década, y al final decidieron comprar el sistema Hugs® y Kisses®, dijo Christine Purtell, enfermera jefe de la unidad de maternidad. Solo en esta maternidad nacen aproximadamente 6.000 bebés cada año.

**“Sólo con imaginar que un bebé podría ser raptado, ya es demasiado”,** dijo ella. **“Tenemos que hacer lo que esté a nuestro alcance para prevenir que esto ocurra”**

La etiqueta Hugs® es la pieza de protección infantil; puede ser utilizada sola, para monitorizar la ubicación de los bebés o niños en el hospital, dijo Austin. Una vez comprado el opcional Kisses® (para las madres), las dos piezas trabajan juntas para identificar inequívocamente madre e hijo.

**“Lo siento como una necesidad. Si vienes a un hospital, lo que esperas es que tu bebé esté seguro”,** dijo ella.

**“Nos proporciona paz mental”.** El personal de obstetricia del Hospital St. Joseph Mercy pone las pulseras en la muñeca de la madre y en el tobillo del bebé, en el momento del nacimiento. **“Las etiquetas, que poseen números de identificación, son**

**automáticamente añadidas al sistema informático, permitiendo al personal localizar los bebés todo el tiempo”,** dijo Marcella Taylor, coordinadora de la unidad de salud.

**“Una vez que las etiquetas son dadas de alta en el sistema, una alarma sonará y se cerrarán las salidas automáticamente si el bebé es puesto junto a la madre equivocada o si el bebé se acerca a las salidas”,** comenta Taylor. **“La alarma sonará también si la pulsera está floja o si se la cortan. Hasta el momento, no ha habido casos de bloqueos”.**

Los padres Michelle y Jeffrey McKinney, de Oxford Township (EEUU), se quedaron impresionados con el sistema Hugs® y Kisses® en esta ocasión, ya que hace 2 años, cuando tuvieron su primer bebé, el Hospital St. Josef no poseía esta tecnología. **“Nos sentimos siempre más seguros al saber que nos traen el bebé correcto, especialmente cuando han nacido hace una hora o más”** dijo Michelle McKinney, 28 años, que ha dado a la luz a Colin Jeffrey, el pasado 29 de mayo. **“¿Quién quiere arriesgarse? ”.** Ella dijo que sonreía cada vez que ponían a Colin en sus brazos y escuchaba el sonido en su pulsera. **“Era todo muy lindo”,** dijo ella.

**“Le miré y dije. 'Es muy bueno saber que me perteneces a mi”**

**Christina Stolarz**  
**(586) 468-0343**  
**cstolarz@detnews.com**

